



Sobre las intenciones de las Misas

Un error frecuente en estos últimos años debe corregirse. Muchos cristianos llegan pidiendo que *se nombre* a su difunto o a su enfermo, a su hijo que cumple años, o a su aniversario de casamiento en la Misa. Se conforman con *ser nombrados* y protestan cuando cualquier sacerdote se olvida o saltea el “nombre” escrito en un papelito a último momento. Hay una pizarra para escribir esos nombres, aunque la Misa no se ofrece por ellos, sino sólo se los recuerda con piedad.

Aquí hay un asunto delicado. La Misa, es el rito sagrado en el cual se hace presente la fuerza salvadora de la Pasión, la Muerte, la Sepultura y la Resurrección de Jesús. Desde siempre la Iglesia ha aplicado esa fuerza salvadora por las almas de los difuntos y por la salud de los



vivientes. La Iglesia cree que el sacrificio de Cristo es aplicado a las almas difuntas o vivas para su salvación. No se trata pues de “nombrar” en la Misa, sino de que el que ofrece el sacrificio aplique la “intención” de la Misa por quien ha sido pedida.

La celebración de este rito tiene tres frutos: el fruto general que se aplica a todos los vivos y difuntos; el fruto especial, que es la intención de la Misa pedida por los creyentes: y el fruto especialísimo, que se aplica al mismo sacerdote oficiante. La costumbre de los cristianos es que la Misa se aplique por sus difuntos y sus pedidos.

Creemos que Cristo ha prometido la Vida eterna y queremos que nuestros difuntos pasen del purgatorio al Cielo. Creemos que Cristo dijo: *Yo soy la vida*, y por eso queremos que nuestros parientes y amigos gocen de buena salud mientras viven en esta tierra. Sabemos que Cristo dio gracias al Padre, y por eso, ofrecemos la Santa Misa en acción de gracias por los favores que Dios nos hace por el amor que nos tiene.

Los aniversarios de nuestros difuntos, las fechas íntimas de nuestra vida, los días en que debemos agradecer (p.e. en el aniversario de nuestro Bautismo o 1ª. Comunión), las personas por las cuales tenemos deber de orar (parientes, ahijados, amigos, enfermos, desesperados) son ocasiones propicias para mandar celebrar la Misa por nuestra intención. Que los fieles de San Gabriel Arcángel sea excelente también en encargar las Misas con anticipación y buena conciencia.+

20°. Aniversario de la parroquia San Gabriel Arcángel (40)

Sorpresas de la vida

¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué a ti? ¿Por qué a mí? Esas son algunas preguntas del impacto emocional, de la enfermedad, el accidente imprevisto, la muerte atroz. Somos testigos de esto en la comunidad parroquia. O también podemos vivirlo en primera persona.

No hay edad. Los niños piensan que todo se arregla con magia. Los jóvenes están seguros de que nunca les pasará nada “a ellos”. Los mayores dicen “si hubiera hecho esto o aquello”.

Cada uno tiene su experiencia personal y exclusiva. Por eso, a san Gabriel, el ángel de María, le pedimos que nos aconseje en las “confusiones” y nos ayude en la lucha contra el Malo. Para Dios nada es sorpresa y sufre con nosotros.

Pablo Corpas



Los valores (16)

Los valores sociales (4)

4: *No hacemos lo que se nos da la gana*

A: Somos libres para hacer acciones buenas.

Algunos piensan que Dios nos da el libre albedrío para hacer lo que se nos da la gana. Es un error. Somos libres para hacer el Bien. Hacer el mal de modo consciente es la negación de la libertad. Además hacer el mal es una irresponsabilidad o enfermedad mental más o menos grave.

B: Para una acción libre se necesitan estos pasos.

1°. Llegar a saber cuál es la realidad [cómo se explicó en Los valores sociales 2]

2°. Conocida la realidad, hay que preguntarse los efectos de nuestras acciones: ¿serán buenos, malos o indiferentes?



3°. Cada uno debe examinarse si su consciencia funciona de modo correcto su consciencia del Bien, o en cambio, los deseos egoístas ocupan toda el alma.

4°. Los malos deseos, las malas intenciones, los hábitos malos aprendidos por el gusto, nos van haciendo esclavos, y por eso, nos hacen rechazar la libertad. Entonces, es necesario confesarse de esos deseos y tentaciones.

5°. Allí se juega la moralidad de nuestra acción. Una acción es moral cuando la consciencia dice [por dentro] *estuviste bien*. Una acción es inmoral cuando la consciencia dice *estuviste mal*.

6°. Se necesita la vida de Dios en nuestra alma para seguir el camino de lo

bueno. Eso supone que tenemos una personalidad bien firme en el buen ejemplo de los adultos sanos.

7°. La persona que actúa con responsabilidad siente la felicidad en su corazón. En algunos casos seguir lo bueno, exige sacrificios y abstenciones.

Los siete pasos hay que enseñarlos uno por uno desde la niñez. (ODS)

Acción de gracias para después de la Comunión



Jesús, yo creo firmemente en ti. Creo que en este momento estás realmente presente dentro de mí. Lo creo, si bien te suplico que aumentes mi Fe. Creo que en la Sagrada Eucaristía te he recibido a ti, Señor mío y Dios mío. Creo que quieres llamarme a cambiar mis ideas fijas, mis juicios apresurados, mis sentimientos locos y mi afectividad descontrolada.

Mis sentidos exteriores no te experimentan. Mis ojos no te ven. Mis oídos no te oyen. Mis manos no te tocan. Mi lengua no te saborea. Mi olfato no funciona. Mi imaginación tampoco.

Mi inteligencia no puede comprender este Misterio de amor. Con mi inteligencia únicamente me atrevo a hacerte preguntas. Me respondes lo mismo que la Iglesia: que estás presente y vivo dentro de mí como Pan de vida y Bebida de salvación. Tampoco siento sensiblemente tu presencia. Solamente lo creo. Me basta tu palabra para creer esta Verdad, que prometiste y el evangelista Juan nos transmitió. Te doy gracias por quienes me transmitieron la Fe. Gracias por iluminarme con el Espíritu Santo para entender las verdades de esa Fe. Gracias por permitirme contemplar el Misterios de la Fe, o sea, tu Muerte y tu Resurrección. Gracias por ser mi Salvador..

Anunciaste que tu Carne sería verdadera Comida y tu Sangre verdadera bebida para la vida eterna: lo dijiste y no puedes engañarme ni engañarte. Lo creo, Señor Jesús: por favor, dame una Fe más viva, más mística, y más práctica, a fin de que mis acciones sean coherentes con la Fe que te profeso.

Creo, Señor, que estás presente en mí y en mis hermanos que te han recibido con el corazón puro. Creo que formo parte, por esta Comunión, de tu gran familia cristiana. Creo en la Comunión de los Santos. Que esta Comunión no sea para mi castigo, sino puerta para el Cielo. Por esa Fe que te confieso también te adoro en el altar de mi corazón. Pido al Arcángel San Gabriel, que te puso el Nombre, que venga a adorarte como te mereces y yo no sé hacer, y a los demás ángeles que lo acompañen. Creo, Jesús. Con esta Fe en tu presencia y vida quiero vivir y morir.+

Nuevos relatos (30)

Mi segundo párroco

El cardenal Caggiano me trasladó en 1962, de la parroquia “Resurrección del Señor” a la de “Todos los santos y ánimas” en el barrio de la Chacarita. El párroco había asegurado que me daría el tiempo para preparar mi tesis de doctorado.

Han pasado muchos años y nunca tuve la ocasión de volver. Aquel barrio era humilde, de gente trabajadora. Había, por supuesto, algunos que no trabajan y se dedicaban a la “quiniela”, que por entonces era clandestina. De allí el nombre que le daban al barrio: “la cueva negra”, por la cantidad de lápices usados para llenar las boletas de ese juego de azar.

El párroco había terminado la licenciatura en Roma y luego hizo algunos estudios en París. La Iglesia de Francia hacia 1950 lo deslumbró. Estaba en un proceso de renovación y fermentaban grupos que querían reformar muchas cosas.

Al poco tiempo de llegar a Buenos Aires, lo hicieron párroco. Puso en práctica muchas de las cosas francesas. Hasta el fin de su vida fue un tenaz luchador por las ideas que había sustentado. Lo más importante de su carrera fue precisamente los dos años que estuve allí: 1962 y 1963. Fue perito de un grupo de Padres argentinos en el Concilio Vaticano II, entre ellos el joven obispo Antonio Quarracino. Este lo admiraba por la coherencia de sus convicciones. (ODS)





La peluquería de varones

Era un lugar obligado cada quince días. Como no se toleraba los cabellos largos en los varones, la peluquería estaba llena. No daban número, así que había que hacer el plantón de esperar tu turno.

Todavía entonces las peluquerías tenían un signo exterior y no un cartel. El signo era una bacinilla para colocar debajo del mentón cuando se afeitaba al cliente. En otras partes, era un cilindro con líneas blancas y rojas dentro que daba vueltas y estaba coronado por un copete de metal.

Las había con sillones tapizados y apoya pies de metal, como aún quedan algunas. Otras tenían un sillón de madera y un apoya pies de maderas. El peluquero era hombre de conversación en vos alta. Casi siempre se hablaba de fútbol. A veces había revistas, sobre todo para los chicos, para que no molestáramos. Poco tiempo después comenzó una revolución en los peinados.

Oswaldo D. Santagada

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires

Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires



Parroquial: 011.4635:1888

fax parroquial: 011.4682:2299



MISAS: Lunes a viernes 8.30 hs Vigilia del domingo...18 hs. Domingo.....10 hs y 12 hs

Horario de secretaría: lunes a viernes de 9 hs. a 12 hs. y de 16 hs a 19 hs.

Primeros Viernes: 8 hs Exposición del S. Sacramento – Adoración – 8.30 Misa.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante: Viernes de 16 a 17.45 hs.

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en domingo 8, 10, 12 hs) Rito de la Reseña.

En sus legados, testamentos o donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*
Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros.

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.
Párroco: Ilmo. Mons. Oswaldo D. Santagada, D D – profesor emérito (Universidad Católica Arg.)
Boletín gratuito: año XXI, n. 1060 – 23 de Junio de 2013 - 20º. Aniversario de la parroquia.

Bautismos: Preparación el mes anterior.

Confesión: Sáb. 10-12 y 16-17.30 o a pedido.

Matrimonio: Preparación 6 meses antes.

Enfermos: Visitamos en casa y hospital. Llamar.

Counseling: Martes 16 a 18 y sáb. 9 a 12 hs.

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdelperegrino.com.ar